

La influencia norteamericana en la cultura arquitectónica española, 1970-1980

North American Influence on Spanish
Architectural Culture, 1970-1980

María Teresa Muñoz

Universidad Politécnica de Madrid

<https://orcid.org/https://orcid.org/0000-0002-7804-4826>



El ensayo analiza la influencia de la cultura arquitectónica norteamericana en España durante los años setenta y comienzos de los ochenta. Examina la difusión de publicaciones y la experiencia académica en universidades norteamericanas, el debate con la influencia italiana y la renovación de herramientas teóricas. Concluye que su impacto fue más fuerte en el ámbito crítico, teórico y académico que en la práctica profesional y la arquitectura construida.

The essay analyses the influence of North American architectural culture in Spain during the 1970s and early 1980s. It examines the circulation of publications and academic experience at US universities, the debate with Italian influence, and the renewal of theoretical tools. It concludes that this influence was stronger in critical, theoretical and academic spheres than in professional practice and built architecture.

**Arquitecturas Bis,
Posmodernismo
arquitectónico, Revistas de
arquitectura, Transferencia
cultural, Transición española**

**Arquitecturas Bis, Architectural
postmodernism, Architecture
journals, Cultural transfer,
Spanish Transition}}**

RECIBIDO: 30/05/2024

ACEPTADO: 25/10/2024

MUÑOZ, María Teresa (2024). «La influencia norteamericana en la cultura arquitectónica española, 1970-1980». VARIA, 05. <https://doi.org/10.62459/varia.2025.05.12>

La influencia norteamericana en la cultura arquitectónica española, 1970-1980

MARÍA TERESA MUÑOZ

Un año antes de que, en 1966, se publicara en Nueva York el libro de Robert Venturi *Complexity and Contradiction in Architecture*, había aparecido en la revista *Perspecta* 9-10 (1965) un anticipo de lo que sería el libro, un texto de cuarenta páginas con ese mismo título. También en 1966 se publica en Italia *L'Architettura della città* de Aldo Rossi, una obra de gran trascendencia para la cultura arquitectónica en general y cuya versión española apareció en 1971 a través de la editorial barcelonesa Gustavo Gili. Así, aunque coincidentes en cuanto a su aparición en versión original, el libro de Venturi se anticipó ligeramente al de Rossi con su avance en *Perspecta* y también en su versión española, esta de 1970. A comienzos de la década de los años setenta, por tanto, los arquitectos y estudiantes españoles ya disponían de las versiones traducidas de los libros de Rossi y Venturi, aunque su recepción fuera muy distinta por parte de quienes estaban más familiarizados con la cultura arquitectónica anglosajona o la italiana, incluso por quienes hablaban y leían en inglés o los que lo hacían en italiano. En concreto, hay que señalar que, para los que éramos estudiantes en la Escuela de Arquitectura de Madrid en esos años, fue Francisco Javier Sáenz de Oíza quién nos habló del artículo de *Perspecta*, poniéndonos sobre aviso del futuro libro de su autor Robert Venturi.

Nota de los editores: este texto fue escrito por la autora para el libro *La cultura arquitectónica en los años de la Transición* (Editorial Universidad de Sevilla 2022), coordinado por el profesor Carlos Sambricio, pero finalmente fue retirado por cuestiones editoriales.



Una vez titulada por la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1972, María Teresa Muñoz continuó sus estudios de posgrado en Canadá, en la Universidad de Toronto, de la mano de Peter Prangnell y Douglas Engel durante los años 1973 y 1974. Tres de las cuatro fotografías del álbum personal de la autora corresponden a distintos momentos de su estancia en Toronto, la cuarta a un viaje realizado en 1974 a la ciudad de Chicago.

Es importante indicar que, en el mismo número de la revista de la Yale University que aparecía el texto de Venturi, se incluían también artículos de Charles W. Moore, Romaldo Giurgola, Henry-Russell Hitchcock y Philip Johnson, entre otros, que más tarde se convertirían en emblemas de una contestación a la modernidad arquitectónica o lo que sería llamado el posmodernismo. La atención prestada en España a Robert Venturi y su *Complexity and Contradiction in Architecture* fue la primera señal de una referencia norteamericana hasta entonces inexistente entre los profesionales y los estudiantes de arquitectura españoles. Es cierto que el ámbito anglosajón había contrarrestado la hegemonía italiana como referente, sobre todo en cuanto a la importancia adquirida por el Team Ten, la eclosión de la arquitectura de Archigram y las propuestas urbanas desarrolladas en Gran Bretaña, en particular, las llamadas nuevas ciudades. Sin embargo, poco o nada se publica en España sobre los Smithson, Aldo van Eyck, etc. cuyos planteamientos podían seguirse por quienes fueran capaces de seguir en inglés las revistas británicas de la época, especialmente *Architectural Review* y *Architectura Design*. Ese era un momento dominado por las revistas italianas como *Domus*, *Casabella* o *L'Architettura* y las españolas *Nueva Forma* y *Arquitectura*.

Una segunda llamada de atención hacia lo que ocurría en Norteamérica, en los Estados Unidos, vino con la publicación en 1972 del libro *Five Architects* que suponía, no solo la presentación de una nueva imaginaria arquitectónica a través de estos cinco arquitectos, Eisenman, Meier, Graves, Gwathmey y Hejduk, sino la inauguración de una crítica a la modernidad de la mano de autores como Kenneth Frampton, Colin Rowe o incluso Philip Johnson, que escribieron sus ensayos como introducciones o reflexiones finales al libro. El libro *Five Architects*, que se reedita en 1975, es bien conocido en España inmediatamente, aunque su traducción española no llega hasta 1979. La razón es que se trata de un libro sobre todo de imágenes, de proyectos, que además saltarán inmediatamente a las revistas y serán comentados por críticos no norteamericanos como Manfredo Tafuri. La polaridad Italia-USA se completará con la aparición, igualmente en 1972, de la edición española del libro de Tafuri *Teorie e storia dell'architettura*, cuyo original italiano es de 1969.

En el terreno de la práctica profesional, la influencia de América apenas se hizo sentir a comienzos de la década de los años setenta. Los arquitectos hegemónicos eran los que lo habían sido en la década anterior y sus referencias eran la modernidad racionalista y, sobre todo, la arquitectura orgánica. Alejandro de la Sota, Miguel Fisac, José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, Francisco de Asís Cabrero, Rafael Aburto, Julio Cano Lasso o Francisco Javier Sáenz de Oíza en Madrid, y Josep Maria Sostres y José Antonio Coderch en Barcelona continuaron con sus carreras bien asentadas

y los más jóvenes aún no habían realizado obras de importancia. Solo hubo alguna excepción, como la del grupo PER, formado por los arquitectos Óscar Tusquets y Lluís Clotet, que en 1971-72 construyeron un pequeño edificio llamado *Belvedere Giorgina*, en el que se introdujeron alusiones directas a la arquitectura clásica como las balaustradas o la pérgola que corona la vivienda propiamente dicha, que actúa como zócalo. Tusquets y Clotet absorbieron inmediatamente los modos de hacer de Venturi y su llamada a incorporar la decoración en los edificios. Por su parte, fue precisamente la Editorial Tusquets, en sus Cuadernos Ínfimos, la que publicó en 1971 algunos textos de Venturi y Scott-Brown, que después formarían parte del libro *Learning from Las Vegas*. Óscar Tusquets, en la contraportada del libro, escribe que Xavier Sust fue quien propuso editar estos trabajos bajo el título *Aprendiendo de todas las cosas*, una selección inédita en el mundo y el primer libro traducido al español de Venturi y Scott-Brown, antes incluso que *Complejidad y contradicción en arquitectura*.

Tanto en la arquitectura construida como en la actividad editorial, que en Venturi aparecían estrechamente unidas, fueron los arquitectos barceloneses los que más interesados se mostraron en unos planteamientos que procedían de América y venían a cuestionar la ortodoxia moderna. Sin embargo, es importante señalar que tanto Robert Venturi como Peter Eisenman, que encabezaba la lista de los llamados *Five Architects*, tuvieron una vinculación con Europa desde muy jóvenes y en particular, con Italia a través de sus respectivas estancias en la American Academy de Roma. Las dos vertientes, que más tarde se identificarían como *The gray* y *The white*, tuvieron ascendencia italiana, aunque mientras para Venturi el principal referente fue Miguel Ángel, para Eisenman lo fue Terragni. Ambos, Venturi asentado en Filadelfia y Eisenman en Nueva York, construirían sus discursos teóricos a finales de los sesenta y comienzos de los setenta, como soporte de sus primeros proyectos, construidos o no.

En cuanto a la actividad profesional, en Madrid el edificio más destacado de los años sesenta fue sin duda Torres Blancas (1961-1968) de Sáenz de Oíza, cuyas referencias norteamericanas estaban fuera de toda duda. Oíza buscó construir una torre de viviendas a modo de ciudad jardín vertical, con la mirada puesta en la arquitectura de Frank Lloyd Wright, tanto en su St. Mark's Tower como en las formas curvas del Guggenheim Museum o algunas de sus Usonian Houses. Las formas wrightianas habían servido también de inspiración a los arquitectos Corrales y Molezún en su Pabellón de Bruselas una década antes, en 1958, y lo serían después en el Banco de Bilbao que el propio Oíza realiza ya en la década de los años setenta. Pero fue en Barcelona donde los nuevos discursos, que anticiparon desde América el nuevo movimiento arquitectónico al que se denominaría posmodernismo, encontraron una más rápida aceptación. En Madrid,

por el contrario, las posiciones defendidas desde Italia por Aldo Rossi y la Tendenza tuvieron un mayor eco, algo que ocurrió incluso de un modo más acusado en otros lugares de España como Galicia, el País Vasco o Andalucía.

Aunque tanto Carlos Flores en *Hogar y Arquitectura* como Juan Daniel Fullaondo en *Nueva Forma* prestaron atención a la aparición de Venturi en el escenario de la cultura arquitectónica internacional, no sería hasta la aparición de *Arquitecturas Bis*, en 1974, cuando se haga sentir la influencia de América con al menos parecida intensidad y compartiendo las mismas páginas que la de Italia y la Tendenza. Podría decirse que, más en este último caso, aparecieron publicaciones claramente militantes, como la revista *2C. Construcción de la Ciudad*, y se produjo una división entre rossianos y venturianos, que se manifestaba tanto en los escritos como en los propios proyectos de los arquitectos españoles, especialmente en las propuestas presentadas a los concursos.

Casi inmediatamente después de publicarse en español *Complejidad y contradicción en arquitectura*, apareció el segundo libro de Robert Venturi, esta vez en colaboración con Denise Scott-Brown y Steven Izenour, *Learning from Las Vegas* (The MIT Press, 1972). El libro fue el resultado de un seminario realizado en la Universidad de Yale a finales de los años sesenta y ponía el foco en el papel de los símbolos y la decoración añadida, no solo en los edificios, sino en la propia imagen de la ciudad, de la que Las Vegas era un ejemplo emblemático. *Learning from Las Vegas*, que solo más tarde sería traducido y publicado en España en un formato muy distinto al original, fue recibido también como una propuesta de análisis urbano que se plasmaba en un grafismo tan novedoso como fácilmente comprensible para cualquier lector, independientemente de su idioma. Este segundo libro, que con frecuencia se considera un viraje en la trayectoria de Venturi causada por su colaboración con Scott-Brown, fue recibido en España con interés no solo por arquitectos, sino por urbanistas o incluso sociólogos urbanos, en un momento en que la ciudad se había convertido en el escenario considerado por casi todos como el ámbito privilegiado para la teoría y la crítica arquitectónicas.

Aunque no con el impacto que los libros de Venturi tuvieron entre los arquitectos españoles, también suscitó cierta atención el libro de Charles Moore *La casa: forma y diseño*, publicado en 1976 por la editorial Gustavo Gili de Barcelona, dos años después de su edición original norteamericana *The Place of Houses* (1974). Moore, nacido en 1925 como Robert Venturi, era igualmente un arquitecto constructor, que se centró en sus ideas sobre la vivienda para escribir esta especie de manual en el que destacaban sus dibujos axonométricos, realizados por William Turnbull, en los que se mostraba simultáneamente el interior y el exterior de los edificios. Entre sus obras, destacaba el llamado Sea Ranch, un

condominio formado por varias pequeñas casas construido en un lugar agreste de la costa californiana al norte de San Francisco en 1968, que se convirtió en un modelo a seguir tanto por su atención al paisaje como por su construcción en madera, su irregularidad planimétrica y sus cubiertas inclinadas. Charles Moore se erigió en representante destacado del posmodernismo con sus obras construidas, que no siempre fueron bien recibidas por sus excesos de notaciones históricas, pero su discurso no se extendió más allá de esta obra sobre la arquitectura doméstica y a causa de su corta carrera profesional.

Sin embargo, a pesar de la importancia de estos libros para la cultura arquitectónica española de los años setenta, esta década fue esencialmente la década de las revistas. Fue a través de las revistas como se pudieron conocer los escritos de Colin Rowe, un historiador y crítico de la arquitectura que no ejerció la carrera profesional como arquitecto, y que ya había comenzado a publicar alguno de sus ensayos a finales de los años cuarenta en ediciones minoritarias. Quizá el primer texto de Colin Rowe conocido ampliamente en España fue su «Chicago Frame», aparecido en la revista inglesa *Architectural Design* en diciembre de 1970, aunque ya una versión anterior lo hubiera hecho en *Architectural Review*. Este ensayo, en el contexto que la revista dedicó a la ciudad de Chicago, proporcionó por primera vez a los arquitectos y estudiantes de arquitectura españoles una muestra de una posición y un modo de argumentar que sería el sello de Rowe a lo largo de toda su vida. Reconociendo lo inevitable de una adscripción a la arquitectura moderna basada en su propia educación, Colin Rowe propone una profunda revisión de esta, tanto de sus postulados como de sus formas. Por otra parte, su método de análisis adopta el método comparado para, en este caso, contraponer lo que la estructura reticular supuso para la modernidad arquitectónica en América y en Europa respectivamente, una necesidad pragmática en un caso y una idea o manifiesto en el otro.

Como ya se ha dicho, Colin Rowe fue el autor de uno de los textos introductorios al libro *Five Architects*, donde de una manera más explícita señala la esencial escisión entre las ideas y las formas de la arquitectura moderna, lo que él denomina su *morale* y su *phísique*, de manera que los cinco arquitectos de Nueva York habrían representado una manipulación únicamente de la vertiente formal de la modernidad. Rowe escribió casi exclusivamente ensayos cortos, que se publicaron en distintas revistas, y solo en 1976 se editará un volumen recopilatorio de sus escritos principales titulado, como uno de ellos, *The Mathematics of the Ideal Villa and other Essays*, que será traducido al español en 1980 con el título *Manierismo y arquitectura moderna*, el de otro de sus ensayos. Sin embargo, en 1978, publicó en colaboración

con Fred Koetter el libro *Collage City*, en el que exponía sus teorías sobre la ciudad y presentaba algunos de los resultados de su taller de análisis urbano en la Universidad de Cornell. Además de sus argumentos teóricos sobre la ciudad, Rowe ofrecía en este libro también una muestra del grafismo utilizado en su seminario, representaciones de los tejidos urbanos utilizando exclusivamente el blanco y el negro, lo que él llamaba planos figura-fondo. Este particular modo de representación de la ciudad fue conocido por muchos cuando, ese mismo año 1978, Colin Rowe lo utilizó para presentar su propuesta en la muestra *Roma interrotta*, en la que también participaron, entre otros, Robert Venturi y Aldo Rossi.

Aunque al principio Colin Rowe utilizó las revistas inglesas como vehículo para difundir sus ideas, de hecho, él había nacido en Inglaterra en 1920, con la aparición de la revista norteamericana *Oppositions* en 1973, publicó dos ensayos en los números 1 y 3 respectivamente nunca publicados antes, pero escritos en los años cuarenta y cincuenta. El primero de ellos, que en realidad era un ensayo doble «Neo-Classicism and Modern Architecture I and II», insistía en un tema ya tratado por él, el del análisis comparado de la arquitectura moderna con la neoclásica y, más concretamente, la de Le Corbusier y Mies van der Rohe con la de Palladio. El segundo de los textos, «Character and Composition. Or Some Vicissitudes of Architectural Vocabulary in the Nineteenth century» trataba exclusivamente la arquitectura del siglo XIX, y los conceptos contrapuestos que se debatieron en los discursos del momento y en las obras de arquitectos como Butterfield, Morris Hunt o Norman Shaw, hasta llegar a la antesala de la modernidad con Richardson y McKim, Mead and White. Y, todavía habrá un tercer escrito de Colin Rowe en *Oppositions* 6 (1976), esta vez una extensa reseña crítica del proyecto de Robert Venturi ganador del concurso para el Yale Mathematics Building, que nunca llegó a construirse.

Hasta ser sus textos traducidos al español, Colin Rowe fue un autor minoritario en España e incluso siguió siéndolo a partir de la década de los años ochenta. A ello contribuyó su condición de historiador y crítico, sin el apoyo de proyectos u obras construidas, y su modo de argumentar y su lenguaje sofisticado y hasta su exceso de referencias intelectuales con las que los lectores de habla española no estaban familiarizados. Aunque algunos otros arquitectos españoles pasaron en algún momento por la Universidad de Cornell, fue Juan Antonio Cortés quien, a finales de los años setenta, trabajó allí de un modo continuado con Colin Rowe sobre una revisión de la modernidad arquitectónica, tema que daría lugar a su tesis de máster y más tarde, ya en España, a su tesis doctoral. Yo misma, desde una posición más lejana, conocí y leí con cierta avidez los textos de Colin Rowe a medida

que se iban publicando y pude conocerle personalmente en Cornell a través de Juan Antonio Cortés en 1981. La crítica formal, tal como era planteada por Rowe, tuvo pocos adictos en España, a pesar de que su influencia se hiciera sentir incluso indirectamente a través de alguno de sus discípulos, e incluso sus argumentos fueron contestados por alguno de los historiadores de Barcelona, como fue el caso de Josep Quetglas. De hecho, a pesar de haber visitado Barcelona a comienzos de los años ochenta y no Madrid, Colin Rowe fue mejor recibido en Madrid que en Barcelona, donde apenas se hizo notar su influencia.

La revista *Oppositions*, que aparece por primera vez en 1973, constituyó un gran acontecimiento dentro de la cultura arquitectónica norteamericana y también internacional, casi podría decirse que la década de los años setenta fue la década de *Oppositions*, en cuyas páginas se produjeron los debates más intensos del momento y donde se dieron cita tanto los arquitectos como las publicaciones más relevantes de cualquier lugar del mundo. Peter D. Eisenman, desde la plataforma de su recién fundado Institute for Architecture and Urban Studies (IAUS), actuó como impulsor principal de la revista, con un Consejo de Redacción en el que también figuraban Kenneth Frampton y Mario Gandelsonas, a los que se unirían más tarde Anthony Vidler y Kurt W. Foster. Pero Eisenman ya había aparecido en el libro *Five Architects* con los proyectos de sus dos primeras casas y había escrito dos artículos sobre la arquitectura del italiano Giuseppe Terragni, «From Object to Relationship I: The Casa del Fascio by Terragni», en *Casabella* 344, enero de 1970, y «From Object to Relationship II: Giuseppe Terragni, Casa Giuliani Frigerio» en *Perspecta* 13/14, 1971. Terragni, que había sido estudiado en Italia especialmente por Bruno Zevi, se convirtió en el apoyo para los enfoques teóricos de Eisenman, en los que promovía una arquitectura conceptual basada en las categorías lingüísticas acuñadas por Noam Chomsky.

Desde las páginas de *Casabella*, el análisis que Eisenman aplicaba a la arquitectura de Terragni fue recibido con cierto escepticismo, el mismo que a lo largo de los años setenta y ochenta muchos mostraron ante la aplicación de la semiótica y la teoría del lenguaje a la arquitectura, que sin embargo acaparó una gran parte del discurso sobre la arquitectura de esos años. Tanto Eisenman, arquitecto, como Vidler, historiador, impartieron conferencias por gran parte de las universidades norteamericanas al comienzo de sus respectivas carreras y yo misma pude conocer a ambos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Toronto, donde cursé un máster entre los años 1973 y 1974. Por otra parte, a mi vuelta a España, me encargué de la traducción del libro de Charles Jencks y George Baird *Meaning in Architecture*, una colección de ensayos de diversos autores sobre los temas del significado, que había aparecido en

Londres en 1969. En España, el libro fue editado, bajo el título *El significado en arquitectura*, por la editorial Hermann Blume en Madrid en 1975.

Muy poco después de publicarse en Nueva York el primer número de *Oppositions* en 1973, aparece en Barcelona la revista *Arquitecturas Bis* en mayo de 1974, con la vista puesta en la publicación norteamericana y tratando de convertirse también en una revista de ideas y de debate, no solo de difusión de la arquitectura. Por otra parte, el número con el que se abre *Arquitecturas Bis* hace referencia directa a dos temas estrictamente norteamericanos, la muerte de Louis I. Kahn y el proyecto urbano de Ricard Meier para el Bronx de Nueva York. Con esta nueva revista, el centro de la cultura arquitectónica española se desplaza de Madrid a Barcelona, ya que tanto *Nueva Forma* dirigida por Juan Daniel Fullaondo, que cierra definitivamente en 1975, como *Hogar y Arquitectura* dirigida por Carlos Flores, que lo hace en 1974, y *Arquitectura* tras la salida de Carlos de Miguel dejan de ser las referencias obligadas tanto para los profesionales como para los estudiantes.

Ambas revistas, *Oppositions* y *Arquitecturas Bis*, tienen una cronología prácticamente coincidente, 1973-1984 la primera y 1974-1985 la segunda, y ninguna tiene un director único, sino un equipo editorial. Esto hacía imposible la existencia de una única tendencia, a pesar de la afinidad de los miembros de sus respectivos consejos de redacción. Además, tanto una como otra mostraron un gran interés por lo que sucedía durante esos años en Italia, uno de los focos culturales más activos con figuras tan destacadas como Aldo Rossi o Manfredo Tafuri. De hecho, Rafael Moneo —el único miembro no catalán, junto con los valencianos Tomás Llorens y Helio Piñón, del consejo de redacción de *Arquitecturas Bis* desde el comienzo, después se sumaría el vasco Luis Peña Ganchegui, fue el encargado de llevar a las páginas de *Oppositions* el proyecto de Aldo Rossi para el cementerio de Módena (nº 7, 1976) y de escribir sobre el tema de la tipología (nº 13, 1978). Por su parte, Manfredo Tafuri, una figura emergente en el campo de la crítica y la historia de la arquitectura, publicó en *Oppositions* 3 «L'Architecture dans le Boudoir. The language of criticism and the criticism of language» en 1974, mientras que al año siguiente dedicaría un ensayo crítico a la obra de los *Five Architects* en el número 5 de la misma revista.

La revista *Oppositions* se convirtió inmediatamente en una revista de culto, y España no fue una excepción, cada trimestre se recibían con gran interés los textos de los personajes más activos culturalmente en ese momento, y no solo para descubrir sus respectivas tomas de posición en los debates que se planteaban, sino también para leer sus críticas de libros, mucho más extensas y comprometidas de lo que hubiera supuesto una mera reseña. El espectro de temas y autores presentes en

la revista fue muy amplio, pero en algunos momentos surgieron temas que suscitaron distintas posturas, como fue la cuestión del funcionalismo, o mejor, la de una posible revisión del funcionalismo. Mario Gandelsonas primero, con su ensayo «Neo-Functionalism» (nº 5, 1976) y Peter Eisenman respondiéndole con su «Post-Functionalism» (nº 6, 1976) esgrimieron sus visiones respectivas sobre el significado del término funcionalismo, crucial en la revisión de la modernidad, en ese momento. Por otra parte, se publicó el texto del filósofo Theodor W. Adorno «Functionalism Today» (nº 17, 1979), cuyo original alemán había aparecido bajo el título «Functionalismus Heute» en 1965.

También la revista *Arquitecturas Bis* se hizo eco de esta cuestión, con la publicación del artículo firmado por Robert Venturi y Denise Scott-Brown «Functionalism, yes, but...» (nº 5, 1975) y más tarde con el firmado conjuntamente por Juan Antonio Cortés y María Teresa Muñoz «La vigencia del funcionalismo: a propósito de las estaciones de bomberos americanas» (nº 25, 1978). Lo cierto es que ambas revistas, la neoyorkina y la barcelonesa, se intercambiaron autores y textos en no pocas ocasiones, como es el caso de Oriol Bohigas e Ignasi de Solá-Morales, además de Rafael Moneo, por un lado, y Anthony Vidler o Peter Eisenman, por otro. Además, *Arquitecturas Bis* editó en 1978 un monográfico sobre el tema «After Modern Architecture», en el que prescindía de las ilustraciones y la publicación de proyectos, para dar cabida a los textos de diferentes autores, la mayoría norteamericanos, sobre el supuesto fin de la arquitectura moderna.

Si los escritos más teóricos sobre el posmodernismo vinieron de América a España de la mano de los autores de *Oppositions*, los autores españoles vinculados a *Arquitecturas Bis* actuaron sobre todo como vehículo para hacer entrar en América los escritos y los planteamientos de los historiadores y arquitectos italianos. Pero, además de estas revistas de ideas, de escritos, la influencia norteamericana se hizo notar en España también en el ámbito puramente profesional, sobre todo a través de ciertas revistas como *Progressive Architecture*, dedicada fundamentalmente a la publicación de proyectos construidos y en la que un concurso anual daba las pistas sobre las tendencias más activas y valoradas en las obras de los arquitectos norteamericanos. Con figuras destacadas formando parte del jurado cada año, los edificios premiados se convertían inmediatamente en emblemas de la arquitectura del momento. A finales de los años setenta, se premiaron, por ejemplo, obras del estudio Skidmore, Owings and Merrill, junto a las de Michael Graves, Peter Eisenman y Richard Meier, junto a otras de arquitectos poco conocidos de las Costas Este y Oeste de los Estados Unidos. En España, esta revista fue seguida

por muchos y, durante los años de apogeo del llamado posmodernismo, influyó sin duda en numerosos arquitectos en el campo profesional.

Sin embargo, la influencia de Norteamérica sobre los arquitectos españoles en la época de la Transición no fue muy notoria. Con pocas excepciones, la arquitectura de Venturi o los *Five Architects* no fue tomada como modelo para los edificios de la época, que sí recogieron algunas influencias de las obras del británico James Stirling, una figura indiscutible entonces. No obstante, el propio Francisco Javier Sáenz de Oíza, autor de dos edificios tan importantes como Torres Blancas en los años sesenta y el Banco de Bilbao de los setenta, incluyó notaciones históricas literales en algunas de sus obras, al modo venturiano, y otros arquitectos realizaron edificios bastante próximos a las derivaciones miesianas de arquitectos norteamericanos como Philip Johnson o John Johansen.

En definitiva, durante la década de los años setenta y comienzos de los ochenta, la influencia de Italia sobre la arquitectura española se hizo sentir con mayor intensidad que la de Norteamérica, restringida a un círculo minoritario. En los concursos, por ejemplo, se abrieron paso sobre todo las soluciones basadas en Rossi y la Tendenza, en tanto que solo algunas veces se destacaron edificios basados en lo que se llamó en Norteamérica neo-racionalismo. Lo cierto es que, en España, el llamado posmodernismo, identificado con la utilización de citas de las arquitecturas históricas y de simbología en los edificios, no fue bien aceptado por la mayoría de los profesionales de la arquitectura, que lo consideraba en la mayoría de los casos frívolo e inconsistente. Y lo mismo sucedió con la aplicación de la semiología y las teorías del lenguaje al campo arquitectónico, otra de las marcas de la época. Únicamente en *Aquitecturas Bis*, sobre todo a través de Tomás Llorens y Helio Piñón, se dio entrada a distintos autores que defendían que la semiología podía erigirse en guía de un nuevo tipo de análisis de la arquitectura.

Coincidiendo con los últimos años del franquismo y los primeros de la Transición, algunos arquitectos y estudiantes viajaron a distintas universidades norteamericanas para impartir clases o realizar estudios de posgrado. Entre ellos, Rafael Moneo fue quien viajó a Nueva York como invitado primero del IAUS de Peter Eisenman y después de la Cooper Union de John Hejduk. Como también hizo entre Madrid y Barcelona, Moneo se erigió en figura puente entre España y América y trajo consigo muchos de los enfoques que se estaban planteando allí, mientras actuaba, como ya se ha dicho, como introductor de las teorías y los proyectos que se producían en Italia. Entre los estudiantes, yo misma viajé a la Universidad de Toronto, Canadá, en 1973 y 1974 para realizar un máster en arquitectura. En Toronto, pude encontrarme de primera mano con personajes como Anthony Vidler y Peter Eisenman,

además de figuras como György Kepes, que daban sus conferencias en las principales universidades de Estados Unidos y Canadá. Por otra parte, debido a la cierta militancia del *chairman* de Toronto, Peter Prangnell, con las posiciones del Team Ten, pudimos tener como profesores invitados tanto a Aldo van Eyck como a Herman Hertzberger.

Unos años más tarde, en 1978, Juan Antonio Cortés, con quien yo misma había colaborado algunos años, viajó a la Universidad de Cornell, también para realizar un máster y trabajar dos años con su principal figura allí, el profesor Colin Rowe. Rowe, de origen inglés, llega a Cornell en 1962 tras su paso por la Universidad de Austin, Texas, y permanece en ella hasta su retiro en 1990. Su actividad allí tenía una triple vertiente, sus clases sobre arquitectura renacentista italiana, su seminario de diseño urbano y sus publicaciones. Juan Antonio Cortés asiste a sus clases, derivadas de su formación con el historiador Rudolf Wittkower, mientras propone como tema para su tesis de máster una revisión de la modernidad, una cuestión que Colin Rowe ya había tratado en varios de sus escritos. Al volver a España en 1980, Cortés la convertiría en su tesis doctoral que, dirigida ahora por Rafael Moneo, sería leída en la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1982.

La tesis de Juan Antonio Cortés, como la mía propia, ambas realizadas bajo la dirección de Moneo y leídas prácticamente al mismo tiempo en Madrid, son una muestra evidente de la ascendencia norteamericana de sus discursos, más directamente ligada al pensamiento de Colin Rowe en el caso de Cortés y más próxima a los planteamientos de Robert Venturi en el mío. De hecho, Venturi constituye la principal armadura conceptual de mi tesis *La desintegración estilística de la arquitectura contemporánea*, aunque el concepto de estilo sobre el que se articula no proceda de él, sino de algunas otras fuentes incluso ajenas a la propia arquitectura. Es importante señalar, por otra parte, que a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, cuando la hegemonía del pensamiento de Aldo Rossi y las propuestas de la Tendenza italiana era evidente en España, ninguna de estas dos tesis doctorales mire hacia Italia, concentrándose en cambio en lo que acontece en América en esos años, contraponiendo en mi propia tesis las figuras de Venturi y Eisenman, como representantes del posmodernismo, en lugar de utilizar la dialéctica más habitual entre Venturi y Rossi.

En la revista *Arquitecturas Bis*, ya desde su nacimiento se había dado cabida a temas procedentes de Norteamérica, pero a lo largo de toda la década de los setenta la presencia de autores y temas norteamericanos fue incrementándose, hasta prácticamente equilibrar los que procedían de Italia, sus dos referencias internacionales más potentes. Pero no fueron únicamente las arquitecturas y los autores norteamericanos los

que se hicieron presentes en las páginas de la revista barcelonesa, sino algunas corrientes de pensamiento que procedían de campos ajenos a la arquitectura, entre las que la semiología o teoría de los signos ocupó un lugar destacado. Pero, además de la semiología, que llegó a España de la mano de autores norteamericanos y también ingleses, como Geoffrey Broadbent, maestro de Tomás Llorens, también llegaron otras referencias intelectuales de autores como Karl Popper o Isaiah Berlin, de la mano de Colin Rowe, o T. S. Eliot o Harold Bloom de la de Venturi o Scully. La crítica literaria, tanto la del llamado *New Criticism* como la crítica psicológica de Bloom, se recibió vía América como el primer laboratorio en el que se trataba de dar consistencia a los enfoques críticos que, tras la literatura y el arte, también podían ser aplicables a la arquitectura.

Los estudios de arquitectura en las universidades norteamericanas, en particular los estudios de posgrado, se realizaban en el contexto más amplio de la universidad entera, donde el alumno podía asistir a cursos de otras especialidades, desde las matemáticas a la historia o la literatura. En ese contexto, y ya que la mayor parte de lo dicho hasta aquí tiene que ver con mi experiencia personal, la Universidad de Toronto contaba con dos figuras de dimensión internacional sobre las que gravitaba gran parte de su prestigio. Se trataba, en primer lugar, del canadiense Herbert Marshall McLuhan, que impartió clases en Toronto sobre temas de comunicación y cultura desde los años sesenta hasta su muerte en 1980. Y, en segundo lugar, del también canadiense Northrop Frye, un representante destacado de la nueva crítica literaria, cuyo libro *Anatomy of Criticism* de 1957 fue considerado una referencia fundamental en este campo. La mayor parte de los estudiantes de la universidad consideraban un privilegio asistir a sus clases que, en el caso de McLuhan, eran más abiertas al no estar adscrito a ningún departamento concreto.

Por otra parte, para un arquitecto, trasladarse a ampliar estudios en América en los años setenta significaba automáticamente encontrarse con la posibilidad de viajar y conocer directamente arquitecturas que solo habíamos visto en los libros. En mi caso, la arquitectura de la Escuela de Chicago, la arquitectura californiana e incluso las obras norteamericanas de Mies van der Rohe fueron grandes descubrimientos. Pero, sobre todo, lo fue conocer directamente la ingente obra de Frank Lloyd Wright y, en particular, poder ver su edificio de la Johnson Wax en Racine, Wisconsin. Y no solo se trataba de la arquitectura más sancionada culturalmente, sino de aquella más comercial de los grandes estudios como Skidmore, Owins and Merrill o los hoteles Hyatt de John Portman. La red que conectaba las distintas universidades de los Estados Unidos y también de Canadá permitía un intercambio fácil tanto de profesores como de alumnos.

En uno de esos intercambios, tuve ocasión de representar a la Escuela de Toronto en el simposio *Women in Architecture*, que tuvo lugar en St. Louis, Missouri en 1974. En este simposio sobre mujeres arquitectos, se daba cabida a especialistas en la construcción y las estructuras de los edificios, pero también a quienes se ocupaban de los aspectos sociológicos, legales, educativos, simbólicos o incluso médicos de la arquitectura. El feminismo era una fuerza emergente en América en esos años y, dentro del campo de la arquitectura, la figura de Denise Scott-Brown, que había publicado junto a Robert Venturi *Learning from Las Vegas* en 1972, era considerada un referente. Pero, además, al menos en California, el feminismo se hacía sentir en otros campos, particularmente en el del lenguaje, con la reivindicación de las mujeres de ser nombradas de la misma manera que lo hacían sus colegas masculinos. Por otra parte, el activismo político, cuando la guerra del Vietnam, la destitución de Nixon o el golpe de Estado en Chile de 1973 eran temas candentes, era asumido en la universidad tanto por hombres como por mujeres.

En realidad, las dos vías por las que discurrió la influencia de América sobre la cultura arquitectónica en España fueron, en primer lugar, los escritos y las obras difundidas a través de libros o revistas y, en segundo lugar, la experiencia directa de quienes viajaron allí para estudiar o enseñar en las universidades norteamericanas. En el primer caso, una importante barrera la constituía en esos años el idioma, ya que el conocimiento del inglés no estaba en absoluto generalizado y algunos textos eran difíciles de comprender incluso para los traductores. En el segundo, tuvieron una enorme importancia, no solo las peculiaridades de cada universidad, sino las personas responsables de la docencia y la investigación que trabajaban en ellas, de manera que no pocas veces la vinculación con un profesor concreto resultaba decisiva tanto en los temas como en las metodologías empleadas en sus trabajos por los estudiantes extranjeros. En el caso de España, no se pueden dejar de mencionar las figuras de José Migue Prada Poole, cuya carrera arranca de su vinculación con la arquitectura de Buckminster Fuller, y Juan Navarro Baldeweg, que trabaja en el Center for Advanced Visual Studies (CAVS) con György Kepes, en sus estancias en Boston durante algunos años. Por su parte, a través de Rafael Moneo, que desde los años setenta recorre varias instituciones de la Costa Este, de la Cooper Union y el IAUS a la Harvard University, se produce un intenso intercambio entre los Estados Unidos y España, también con profesores españoles invitados sobre todo en Harvard. Pero, sobre Prada, Navarro y el propio Moneo, ya se han realizado estudios monográficos sobre sus estancias en Norteamérica, incluso tesis doctorales, por lo que su consideración queda fuera de los límites de este escrito.

05

13

Levedad

ITALO CALVINO

18

Recordando a Italo Calvino

FRANCISCO JARAUTA

22

***La construcción de un país.*
Maquetas de arquitectura
española contemporánea
desde la Transición
hasta nuestros días**

MOISÉS PUENTE

28

**Antonio Fernández Alba en el
Museo de Arte Contemporáneo
de Sevilla (1973). Búsqueda
y recuperación de la poética
del objeto arquitectónico**

JOSÉ MIGUEL SAMBUCETY RUEDA

38

**Apostillas a «La arquitectura
de A. F. Alba en el Museo» (1973)**

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

46

**El *Ciudad de Toledo*.
Idas y vueltas de una
arquitectura flotante**

EDUARDO DELGADO ORUSCO

66

La construcción de un feudo: la familia Pamphili y la renovación urbana de San Martino al Cimino, 1646-1654

GIORDANO OCELLI

82

Una edición del Vignola en el México del siglo XIX. La aportación del arquitecto francés Jean-Arnould Lévei

FREDY OVANDO GRAJALES

108

El proyecto territorial de Chiaravalle Milanese, desde la época medieval hasta la ciudad contemporánea

ALESSANDRA PANICCO

122

¿Desde qué ritual fue edificada nuestra casa?

CARLOS SAMBRICIO

156

Un diálogo de la arquitectura de vacaciones con el paisaje: Antonio Valente (1894-1975) en San Felice Circeo

VALERIA VITALE

182

Construcción de ciudades según principios artísticos, de Camilo Sitte

JOSÉ DE COCA LEICHER

184

Francisco Cabrero. *El viaje a Italia*, en edición de Iñaki Bergera

EDUARDO DELGADO ORUSCO

186

***George A. Kubler and the Shape of Art History*, de Thomas F. Reese**

CARLOS PLAZA

196

La influencia norteamericana en la cultura arquitectónica española, 1970-1980

MARÍA TERESA MUÑOZ

212

Homenaje a Miguel Garay

ALBERTO USTARROZ

222

Taller de Arquitectura
RICARDO BOFILL, ANNA BOFILL,
SALVADOR CLOTAS, PETER HODGKINSON,
MANOLO NUÑEZ YANOWSKY,
JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO



**Asociación de historiadores
de la Arquitectura y el Urbanismo**

Presidente

Juan Calatrava

Vicepresidente

Jorge Torres Cueco

Secretario

Carlos Plaza

Tesorera

Carolina B. García-Estévez

Vocales

Carmen Díez Medina

Salvador Guerrero

Ángeles Layuno

Eduardo Prieto

**Asociación de historiadores
de la Arquitectura y el Urbanismo**

Inscrita en el Registro Nacional
de Asociaciones, Grupo 1, Sección 1,
Número Nacional 614001

Varia: «Conjunto de libros, folletos, hojas sueltas o documentos, de diferentes autores, materias o tamaños, reunidos en tomos, legajos o cajas.»

Varia 05 / Diciembre 2025

Edición

Asociación de historiadores
de la Arquitectura y el
Urbanismo AhAU

Comité de dirección

Carolina B. García-Estévez
Universitat Politècnica
de Catalunya

Salvador Guerrero
Universidad Politécnica
de Madrid

Carlos Plaza
Universidad de Sevilla

Comité de redacción

Coordinador

José Miguel Sambucety Rueda
Università Iuav di Venezia

María Carrascal
Universidad de Sevilla

Miriam Cera Brea
Universidad Autónoma
de Madrid

Julio Garnica
Universitat Politècnica
de Catalunya

Valeria Manfrè
Universidad Complutense
de Madrid

Rebeca Merino del Río
Universidad de Valladolid

Manuel Sánchez García
Universidad Politécnica
de Madrid

Consejo científico

Enrique X. de Anda, Universidad
Nacional Autónoma de México
(México) / David Arrredondo Garrido,
Universidad de Granada / Juan
Calatrava, Universidad de Granada /
Pilar Chías, Universidad de Alcalá /
Maarten Delbeke, ETH Zürich (Suiza) /
Carmen Díez Medina, Universidad
de Zaragoza / Juan José Lahuerta,
Universitat Politècnica de Catalunya /
Ángeles Layuno Rosas, Universidad
de Alcalá / Fulvio Lenzo, Università
Iuav di Venezia (Italia) / Jorge F.
Liernur, Universidad Torcuato di
Tella (Argentina) / Marta Llorente,
Universitat Politècnica de Catalunya /
Mar Loren-Méndez, Universidad de
Sevilla / Fernando Marías, Universidad
Autónoma de Madrid - Real Academia
de la Historia / Ángel Martínez García-
Posada, Universidad de Sevilla / Laura
Martínez de Guereñu, IE University /
Francesca Mattei, Università degli
Studi Roma Tre (Italia) / Joaquín
Medina Warmburg, Karlsruhe Institute
of Technology (Alemania) / María
Teresa Muñoz, Universidad Politécnica
de Madrid / Helena Pérez Gallardo,
Universidad Complutense de Madrid /
Josep Maria Rovira, Universitat
Politécnica de Catalunya / Victoriano
Sainz, Universidad de Sevilla / Carlos
Sambricio, Universidad Politécnica de
Madrid / Ricardo Sánchez Lampreave,
Universidade da Coruña / Ignacio
Senra Fernández-Miranda, Universidad
Politécnica de Madrid / Patricio del
Real, Harvard University (EEUU) /
Marta Sequeira, Instituto Universitário
de Lisboa (Portugal) / Elena Svalduz,
Università degli Studi di Padova -
AISU (Italia) / Jorge Torres Cueco,
Universidad Politécnica de Valencia /
Alejandro Valdivieso, Universidad
Politécnica de Madrid / José Vela
Castillo, IE University

Diseño y maquetación
tipos móviles

Impresión

LaImprenta Comunicación Gráfica

Texto de cubierta

Italo Calvino, «Levedad».
Traducción al español de Aurora
Bernárdez y César Palma en: *Seis
propuestas para el próximo milenio*.
Madrid: Siruela, 2001, p. 27.

Imagen de contraportada

La puerta sur del Battistero di
San Giovanni en Florencia, con
la escultura de Vincenzo Danti
que representa la decapitación de
San Giovanni Battista, 1571. En las
jambas del vano de la puerta, los
dos sarcófagos romanos que en
la actualidad se encuentran en el
espacio conocido como «Sala del
Paradiso» del Museo dell'Opera del
Duomo. Fotografía de Anderson,
ca. 1940. [© Alinari Archives,
Florence. Anderson Archive,
Florence, ADA-F-040279-0000]

Contacto

Asociación de historiadores de la
Arquitectura y el Urbanismo AhAU
Escuela Técnica Superior
de Arquitectura de la
Universidad de Granada
Campo del Príncipe, s/n,
18071 Granada

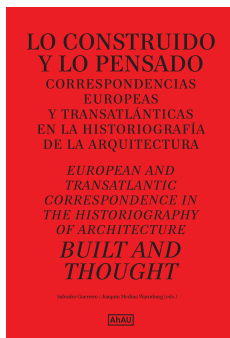
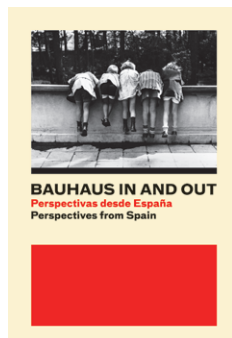
© de la edición: Asociación de
historiadores de la Arquitectura
y el Urbanismo, 2025.

© de los textos, las traducciones,
las imágenes, las ilustraciones y
las reproducciones autorizadas,
sus correspondientes autores
y archivos de procedencia.

Ninguna parte de esta publicación
puede ser reproducida por ningún
medio sin el consentimiento
previo y por escrito del editor.

ISSN (edición impresa): 2695-3609
ISSN (edición en línea): 3020-8084
DL: M-30038-2019

Publicaciones de la Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo



Los años CIAM en España: La otra modernidad.

Actas del I Congreso Internacional AhAU.

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid (2017)

Bauhaus In and Out. Perspectivas desde España / Perspectives from Spain.

Actas del II Congreso Internacional AhAU.

Institución Libre de Enseñanza, Madrid (2019)

Lo construido y lo pensado.

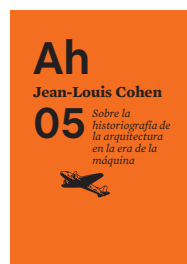
Actas del III Congreso Internacional AhAU.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (2022)

Ciudad y naturaleza. Aproximaciones desde la Historia medioambiental.

Actas del IV Congreso Internacional AhAU.

Real Colegio María Cristina, San Lorenzo de El Escorial (2024)



Ah 01. BRUNO ZEVI. *La historia como instrumento de síntesis de la enseñanza de la Arquitectura* (2019)

Ah 02. RAFAEL MONEO. *Arquitectos y revistas de arquitectura en el Madrid de los años sesenta*(2019)

Ah 03. LUIGI MORETTI. *La discontinuidad del espacio en Caravaggio* (2020)

Ah 04. JOSEP MARIA SOSTRES. *El criticismo no vanguardista en las creaciones de Alvar Aalto* (2020)

Ah 05. JEAN-LOUIS COHEN. *Sobre la historiografía de la arquitectura en la era de la máquina* (2020)



Varia 01 (2019) / *Varia* 02 (2020) / *Varia* 03 (2022) / *Varia* 04 (2023) / *Varia* 05 (2025)
 Revista de la Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo



Conferencias Juan de Villanueva,
 con el Museo Nacional del Prado
 01. Rafael Moneo (2024)
 03. María Teresa Muñoz (2025)